

Centro de Investigación y Docencia Económicas, A.C.



LA IDENTIDAD COMO FACTOR EXPLICATIVO DE LAS ACTITUDES HACIA LA  
INMIGRACIÓN EN EUROPA: ALEMANIA, ESPAÑA, FRANCIA Y EL REINO  
UNIDO EN 2004

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN CIENCIA POLÍTICA Y RELACIONES INTERNACIONALES

PRESENTA

ROBERTO MARTÍNEZ BARRANCO KUKUTSCHKA

DIRECTORA DE LA TESINA:

DRA. LORENA RUANO GÓMEZ

MÉXICO, D. F.

SEPTIEMBRE DE 2008

*Aprovecho este breve espacio no sólo para agradecer, sino también para hacer un reconocimiento a todas las personas que han colaborado para traerme hasta aquí, que me hacen feliz y que han estado conmigo en momentos buenos y malos. Quiero hacerles saber que aprecio todo lo que han hecho por mí, que son ustedes quienes le dan sentido y significado a cada una de mis acciones y que me es difícil imaginar mi vida sin cualquiera de ustedes. Probablemente muchos de ustedes ni siquiera sospechen lo mucho que significan para mí, pero les dedico este trabajo que representa el final de una etapa y, con algo de suerte y su apoyo, el inicio de otra en la que espero puedan seguir conmigo.*

*Antes que a nadie quiero agradecer a mi familia por su apoyo y paciencia. Papá y Mamá, gran parte de lo que soy ahora es por ustedes, por su trabajo y dedicación. Espero que estén tan orgullosos de mí como yo lo estoy de ustedes, los quiero, respeto y admiro. También le doy las gracias a mi hermana por ser una de las personas más maravillosas que conozco. Quiero que sepas que eres la mejor compañía, confidente, consejera y amiga que podría tener y, que siempre estaré orgulloso de ser tu hermano. Agradezco el especial cariño de mis tíos, tías y primos, en particular el de las Patricias y los Fritz. También aprovecho para agradecer a mis dos abuelas, a quienes considero mujeres maravillosas que me han enseñado mucho.*

*Les doy las gracias también a todos mis amigos. Algunos de ustedes parecen haber estado conmigo desde siempre y otros han aparecido más recientemente, pero a todos los quiero como si fueran parte de mi familia y les agradezco todos los momentos que hemos pasado juntos y todas las enseñanzas que me han dejado. Estoy especialmente agradecido con mis más viejos y fieles amigos: Leilani, gracias por ser mi primera gran amiga, confidente y consejera. Sergio, gracias por enseñarme el valor de la amistad y de la lealtad. Tota, gracias por tus lecciones de sencillez y por mantenerme con los pies en la tierra. Angélica, gracias por tu cariño, por las mil cosas que haces por mí, por tu dedicación y por entenderme hasta en momentos en que ni yo me comprendo.*

*También quiero agradecer a mis no tan viejos, pero igual de queridos amigos: Brisna, eres un ejemplo para mí, te admiro por tu inteligencia, pero te quiero por tu gran corazón. Luzma, eres una de las personas más nobles, sinceras y cariñosas que conozco, me enseñaste que los sentimientos son tan importantes como la lógica y la razón. Ema, gracias por las incontables lecciones de vida, por las discusiones sobre la inmortalidad del cangrejo y por tu gran cariño, apoyo y comprensión. Ariel, me hiciste ver que no debo tomarme la vida tan en serio, eres uno de mis amigos más leales y me has quitado lo antisocial poco a poco. Salo, gracias por tu confianza y por darme una muestra de nobleza casi tan grande como tú. Sumi, eres para mí un ejemplo de fortaleza y dedicación. Arely, me enseñaste a creer en mí, a no tomarme tan apecho las críticas y a levantarme sin importar la magnitud de la caída. Astrid, eres como mi segunda hermana, gracias por las mil aventuras y momentos felices. Alan, gracias por escucharme, por no dejar que me de por vencido y por tu apoyo incondicional. Espero seguir contando siempre con ustedes todos ustedes.*

*Este trabajo está especialmente dedicado a mi asesora, primera empleadora y amiga: la Dra. Ruano. Lorena, muchas gracias por creer en mí, por hacerme ver mi verdadera vocación y, más que nada, por tu amistad y genuino interés en mi bienestar. Este*

*trabajo no habría sido posible sin tu apoyo y dirección. También quiero agradecer a la Dra. Covadonga Meseguer, pues su interés en esta tesina, su nivel de exigencia y su dedicación permitieron el perfeccionamiento de este trabajo y, finalmente, le doy las gracias al Dr. Jean Meyer por sus valiosas correcciones y comentarios.*

*Muchas gracias a todos,*

*Roberto*

## **Índice de Contenido**

I.	Introducción.....	p.1
II.	Explicaciones Tradicionales.....	p. 4
III.	Explicaciones Culturales.....	p. 5
IV.	Hipótesis y Metodología.....	p. 7
V.	Selección y Descripción de Casos.....	p. 14
	v.i Alemania.....	p. 18
	v.ii España.....	p. 26
	v.iii Francia.....	p. 32
	v.iv Reino Unido.....	p. 39
VI.	Resultados Generales .....	p. 44
VII.	Conclusiones.....	p. 47
VIII.	Bibliografía.....	p. 50

# **La identidad como factor explicativo de las actitudes hacia los inmigrantes en Europa: Alemania, España, Francia y el Reino Unido en 2004**

## **I. Introducción**

Uno de los retos más importantes que enfrentan los países de la Unión Europea (UE) en la actualidad es la inmigración. La expansión económica de los años cincuenta y sesenta forzó a Europa a recibir trabajadores de otras regiones del mundo. Sin embargo, cuando el crecimiento económico bajó su ritmo en los setenta, muchos políticos comenzaron a definir la inmigración como un problema y los partidos políticos con tendencias de derecha argumentaron que las olas de inmigración dañarían la identidad, la cultura y los valores tradicionales de los países receptores. Como resultado de lo anterior, se formularon políticas de inmigración más estrictas y los temas de integración y asimilación de los inmigrantes adquirieron un lugar prioritario en las agendas nacionales.

Las olas de inmigración más recientes han comenzado a preocupar a casi todos los países de la UE, pues ponen a prueba la cohesión social en las sociedades receptoras. A diferencia de Estados Unidos y otros países que se definen a sí mismos como naciones de inmigrantes, gran parte de los países de Europa Occidental se caracterizaba por una cierta homogeneidad que ahora se cuestiona constantemente por el creciente número de inmigrantes. Hasta hace unos años España, por ejemplo, era todavía un país de emigrantes y ningún país europeo se percibía a sí mismo como una nación de inmigrantes, pero esto ha comenzado a cambiar. Los países de Europa Occidental han empezado a preocuparse por las consecuencias que la inmigración tiene en la economía, la política, la sociedad y la identidad nacional.

Por un lado, la inmigración puede proveer trabajadores calificados a industrias claves para el desarrollo de la economía y mano de obra barata para aquellas labores que los trabajadores nativos no quieren realizar. En el caso europeo, también ha ayudado a aligerar la carga impositiva de los sistemas de pensiones, amenazados por el envejecimiento de la población y a enriquecer la vida artística y cultural. A pesar de esto, existe la preocupación de que los inmigrantes se queden con los pocos empleos que se generan y dejen desempleada a la población nativa; de que aumenten los costos de los sistemas de seguridad social; de que creen comunidades étnicas que dividan a la nación; de que dañen la cultura tradicional y de que generen criminalidad o fomenten el terrorismo. Todas estas preocupaciones llevaron a la imposición de políticas migratorias más severas y la proliferación de grupos extremistas anti- inmigrantes que han aumentado la incidencia de crímenes de odio contra extranjeros en muchos países (Hainmueller y Hiscox, 2005).

Es imposible saber con exactitud cuántos inmigrantes hay en un país, pues aquéllos que entran por la vía legal se registran a la entrada, pero no existen datos de cuántos vuelven a su país de origen cuando vence el plazo de su permiso de residencia o visa. El número de inmigrantes ilegales sólo se puede especular y, debido a la ausencia de cifras concretas, los debates económicos, políticos y sociales acerca de los efectos de la inmigración se basan generalmente en las percepciones, lo cual puede ser un tanto engañoso, pero las convierte en una variable de estudio fundamental. Además, en los sistemas democráticos, las actitudes tienen incidencia en las políticas públicas. En el caso de la inmigración, la percepción de los ciudadanos puede llevar a los gobiernos a alterar las leyes migratorias y de naturalización, ya sea para aumentar o reducir el número de inmigrantes y a replantearse su integración social, económica y cultural.

Los estudios tradicionales acerca de las actitudes se centran en factores económicos, políticos y sociales, y dejan un hueco importante en cuanto al papel que desempeña la identidad, que podría ayudar a formular una explicación más convincente y detallada que los trabajos realizados hasta ahora. Así pues, el objetivo de este trabajo es complementar las explicaciones tradicionales sobre las diferencias en las actitudes de los ciudadanos hacia los inmigrantes destacando la importancia de los factores identitarios.

En la primera parte de este estudio, se resumen las principales hipótesis utilizadas tradicionalmente para explicar las variaciones en la actitud a los inmigrantes. En este apartado se explican hipótesis que sugieren que variables como la situación económica del país y de sus ciudadanos, la alineación política y los años de educación son relevantes para explicar la inmigración. En la segunda parte se exponen las hipótesis relacionadas con las variables identitarias, el rol que juega el origen de los inmigrantes en sus posibilidades de adaptación en la sociedad que los recibe y la importancia del contacto entre los inmigrantes y la población nativa. En la tercera sección se presenta las hipótesis a explicar, es decir, que las variables identitarias son muy importantes para definir las actitudes a la inmigración y que la población nativa prefiere que ingresen inmigrantes que se consideren más cercanas a su identidad y a su forma de vida. En este apartado también se detallan la metodología a seguir y las características de los modelos estadísticos. En la cuarta sección se desarrollan los estudios de caso y se presentan los datos obtenidos del análisis estadístico. Aquí se analizan más detenidamente los casos de Alemania, España, Francia y Reino Unido y se hace notar la importancia de las variables que denotan contacto entre la población nativa y los inmigrantes, las educativas y las de ideología política. En la quinta parte se discuten algunos de los resultados obtenidos y finalmente se presentan algunas conclusiones e ideas para posibles investigaciones futuras.

## **II. Explicaciones tradicionales**

Hasta ahora, cuando se buscaba una explicación para los diversos grados de aceptación de los inmigrantes en diferentes países, se recurría primordialmente a las variables económicas. Se argumentaba que la situación económica del país y de sus habitantes, así como los beneficios y costos que se obtenían con la llegada de los inmigrantes, explicaban la aceptación o el rechazo de este nuevo grupo, y que las actitudes hacia éstos cambiaban de acuerdo a las fluctuaciones de la economía nacional. Si el país experimentaba dificultades económicas, una recesión o desempleo creciente, la población sería más renuente a aceptar a los inmigrantes (Tucci, 2005).

Otras variables que suelen contemplarse al analizar estos temas son las preocupaciones acerca de la situación financiera individual (Tucci, 2005). La percepción acerca de la situación económica en que se encuentra el individuo puede tener un impacto significativo en las opiniones negativas acerca de la inmigración. Esto podría significar, que en un país donde la pobreza persiste, un mayor número de personas podría estar insatisfecho y señalar a los inmigrantes como culpables.

En una línea de análisis similar, Dustmann y Peterson (2004) enfatizan la preocupación de los ciudadanos por la competencia que puede desencadenar la inmigración en los mercados laborales y en los servicios de seguridad social. En este tipo de análisis se argumenta que aquellos ciudadanos que se ven obligados a competir contra los inmigrantes por empleos y servicios desarrollarán cierto odio hacia ellos. Sin embargo, todos aquellos que se benefician de la mano de obra barata que ofrecen los inmigrantes tenderán a ser más tolerantes y a manifestar actitudes más positivas hacia este grupo, pues los efectos de la inmigración sobre las ganancias personales repercuten directamente en la formación de opiniones (Tucci, 2005).

Más allá de las variables de tipo económico, otra variable comúnmente utilizada por los académicos para explicar las actitudes hacia la inmigración, es la de la ideología política. La teoría sugiere que individuos con ideas conservadoras tienden a pronunciarse más en contra de la inmigración, que personas con tendencias de izquierda, pues en el discurso político, sobre todo en el de la ultraderecha, se relaciona frecuentemente la inmigración con el deterioro de la seguridad (Delgado, 2002 y Chandler y Tsai, 2001).

A pesar de que las variables mencionadas hasta ahora ayudan a explicar gran parte de las variaciones en la aceptación y la percepción de los inmigrantes y de que han acaparado los estudios acerca de percepciones de los inmigrantes en los últimos años, son explicaciones incompletas que pueden complementarse gracias a la disponibilidad de nuevos datos y encuestas y a las teorías posmodernas que destacan la importancia de la identidad, pero han fallado en medir su impacto.

### **III. Explicación Identitaria**

Hace algunos años, Samuel P. Huntington (2004) publicó un libro en el que argumenta que los inmigrantes mexicanos amenazan la identidad nacional de los Estados Unidos al no integrarse a sus tradiciones, costumbres y pertenecer a una religión diferente. Además, destaca la importancia de la cercanía geográfica entre Estados Unidos y México, que permite que los inmigrantes mantengan los lazos con sus comunidades de origen. Las ideas de Huntington al respecto han sido severamente criticadas y se ha cuestionado su veracidad. Sin embargo, este académico norteamericano identifica un problema crucial de la inmigración: la importancia de la identidad y de la necesidad de integrar a los inmigrantes a la sociedad.

Según Ingrid Tucci (2005), aquellos ciudadanos menos satisfechos con su situación personal y que se consideren menos cosmopolitas y más apegados a sus raíces tendrán más dificultades aceptando a los inmigrantes que aquellos menos apegados a su cultura y a su nación, pues los primeros temen perder las tradiciones y costumbres que caracterizan y definen a la cultura del país, mientras que los otros pueden ser indiferentes o pueden pensar que los inmigrantes enriquecen la cultura nacional. En este trabajo se busca comprobar, que los ciudadanos europeos se oponen más a los inmigrantes provenientes de un contexto cultural diferente al suyo, pues representan un “peligro” mayor, ya que no sólo se benefician de los servicios públicos que brinda el Estado y compiten por nuevos empleos, sino que pueden llegar a percibirse como una amenaza para la identidad nacional, ya que es más difícil integrarlos a la sociedad.

Las diferencias religiosas y étnicas entre la sociedad receptora y los inmigrantes son factores muy importantes para entender las actitudes hacia la inmigración, pues muchas de las opiniones negativas al respecto pueden deberse al miedo a que se altere la idea de la identidad nacional. Una amplia distancia cultural, religiosa o étnica puede ser un gran obstáculo para la integración de los inmigrantes y puede inducir tensiones y costos sociales.

Existe evidencia que muestra que una gran diferencia cultural o étnica entre los inmigrantes y los nativos puede provocar hostilidades que se pueden llegar a expresar en forma de discursos políticos y declaraciones públicas de líderes de opinión. En el Reino Unido, por ejemplo, un estudio comprobó que las actitudes en contra de los asiáticos son más hostiles que contra otros grupos de inmigrantes europeos (Dustman y Peterson, 2004), pero no existen suficientes estudios comparados a nivel europeo. En general, los estudios acerca de la situación de los inmigrantes en Europa y sobre su integración no se han llevado

a cabo con la misma profundidad con que se ha hecho en Estados Unidos, pero ahí es más difícil medir el impacto de las variables de identidad debido al multiculturalismo.

La tabla que se presenta a continuación muestra que, en los cuatro casos de estudio que se analizarán en este trabajo, los encuestados están siempre más dispuestos a aceptar inmigrantes de su misma raza/etnia que a inmigrantes de una diferente. Al mismo tiempo, el rechazo hacia inmigrante de una raza/etnia diferente a la dominante en el país es siempre mayor (ver *Tabla 1*). Esto demuestra la relevancia de las variables identitarias que por mucho tiempo se han ignorado: los inmigrantes de una etnia o raza diferente a la del país que los recibe tienen menores índices de aceptación que los inmigrantes que provienen de un contexto cultural similar. Como se explica más adelante, utilizar la raza y la etnia de los inmigrantes como una forma de medir la cercanía o lejanía de su identidad o cultura con la del país que los recibe es una decisión criticable, pero justificable por la complejidad que estos dos conceptos han adquirido en la actualidad.

*Tabla 1. Aceptación a inmigrantes de la misma (diferente) raza/etnia*

	Permitir más o menos ciudadanos de la misma (diferente) raza/etnia	
	Permitir menos	Permitir más
Alemania	1198 (1960)	3468 (2706)
España	894 (982)	1176 (1088)
Francia	870 (1152)	1652 (1370)
Reino Unido	1174 (1670)	2224 (1748)

#### **IV. Hipótesis y Metodología**

##### **IV.I Los datos y la encuesta**

Hasta ahora, había sido muy difícil estudiar de manera cuantitativa el impacto de la identidad en la percepción de los inmigrantes. Sin embargo, existen nuevas encuestas que facilitan la operacionalización de variables que, como la cultura, parecen ser un tanto abstractas y difíciles de medir. La información disponible es todavía escasa, pues las

encuestas disponibles, a pesar de ser muy buenas, son bastante nuevas y sólo permiten el estudio de las actitudes a los inmigrantes en ciertos años.

El ESS (*European Social Survey*) es una encuesta que se lleva a cabo cada dos años. Su objetivo es medir y explicar actitudes, creencias y valores de los diferentes países europeos y sus vecinos más cercanos. Las primeras dos encuestas se llevaron a cabo en el años 2002/2003 y en el 2004/2005 respectivamente. El proyecto se concretó gracias a fondos de la Comisión Europea, la Fundación Científica Europea y otras academias e institutos de investigación y estadística de los diferentes países. En este estudio participan un total de 22 países: Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, Eslovenia, España, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Irlanda, Israel, Italia, Luxemburgo, Noruega, el Reino Unido, la República Checa, los Países Bajos, Polonia, Portugal, Suecia y Suiza

Esta encuesta está dividida en dos secciones, cada una consiste en 120 preguntas. La primera sección permanecerá constante a lo largo de todas las encuestas, la otra es una sección que se irá alternando, pero eventualmente se repetirá también. El módulo principal pretende monitorear cambios en diversas variables sociales como el uso de tecnología, el acceso a medios de comunicación, confianza en las instituciones públicas y en la sociedad, el interés en la política y las actitudes hacia diversos grupos de la sociedad. El módulo adicional de la versión del 2002 giró en torno a la inmigración y el derecho de asilo y es uno de los estudios más recientes y completos al respecto. La principal ventaja de utilizar los datos del ESS es que, a diferencia de otros estudios, éste contiene preguntas que permiten distinguir diferentes tipos de inmigrantes y no los contempla como un solo grupo.

#### IV.II Hipótesis

La idea que guía este trabajo es que la identidad es un factor importante que afecta la percepción de la inmigración. La hipótesis a comprobar es que las variables identitarias son relevantes en el estudio de las actitudes a la inmigración y que, por lo tanto, los ciudadanos prefieren aceptar en su país a inmigrantes que sean más fáciles de asimilar que a inmigrantes provenientes de un contexto cultural e identitario completamente distinto. Se espera que los ciudadanos más abiertos a la inmigración sean aquellos con más años de educación, tendencias políticas de izquierda, que tengan contacto directo con inmigrantes y que estén dispuestos a recibir inmigrantes más diversos.

**La variable dependiente de este estudio es la percepción que los habitantes tienen de los inmigrantes.** Cuando los encuestados revelan su opinión acerca de si los inmigrantes hacen del país que los recibe un mejor o un peor lugar para vivir, revelan también la percepción general que tienen de los extranjeros que llegan a establecerse a su país. Esta pregunta es, por lo tanto, un proxy bastante atinado de la percepción de los inmigrantes y las respuestas están codificadas en una escala del cero al cuatro.<sup>1</sup>

La identidad es un concepto bastante abstracto y, como se detallará más adelante, varía de país en país, sin embargo para poder cuantificar esta variable será necesario centrarse en la identidad étnica o racial. Utilizar la raza y la etnia como un *proxy* de la identidad está justificado, pues en la actualidad el concepto de raza incluye una gran variedad de características que van desde el simple color de la piel, hasta una compleja mezcla de atributos físicos y culturales (*The Sage Handbook of Nations and nationalism*, p. 479). Se utilizan dos preguntas del ESS para cuantificar esta variable: ¿Cree usted que se

---

<sup>1</sup> El 0 indica que los inmigrantes empeoran la calidad de vida del país, el 1 que la empeoran sólo un poco, el 2 significa que no la alteran en absoluto, el 3 que la mejoran un poco y 4 que la mejoran mucho.

deben aceptar más o menos inmigrantes de la misma raza/etnia a la de la mayoría del país? y ¿cree usted que se deben aceptar más o menos inmigrantes de distinta raza/etnia al de la mayoría del país? Ambas preguntas tienen cuatro posibles respuestas codificadas en una escala del uno al cuatro, que representan opciones como permitir más inmigrantes, permitir un poco más, permitir un poco menos o no permitir a ninguno.<sup>2</sup>

Debido a que las preguntas acerca de la admisión de más o menos inmigrantes de una raza o de otra están fuertemente correlacionadas, no se pueden incluir en el mismo modelo estadístico, por lo que será necesario hacer dos modelos y comparar los resultados de las probabilidades esperadas.

#### IV.III Otras hipótesis

Hace poco, algunos autores (Tucci, 2005, Dustmann y Peterson, 2004) comenzaron a analizar variables a nivel individual para entender por qué algunas personas tienen menos miedo de la inmigración que otras. En este tipo de estudios se parte de la hipótesis de que las actitudes negativas hacia los inmigrantes se deben a la inconformidad personal. De aquí se desprende una segunda hipótesis: aquellos individuos que estén descontentos con su estatus económico y social tenderán a culpar a los inmigrantes de su situación y manifestarán mayor hostilidad hacia ellos que los individuos que se muestren más satisfechos. Para medir este factor es importante tomar en cuenta si los individuos son felices, si están satisfechos con su ingreso y la estabilidad de la economía nacional. Todas las respuestas a estas preguntas se encuentran en el ESS y están dadas en una escala del cero al diez, donde cero representa insatisfacción y diez una total satisfacción.

---

<sup>2</sup> Para esta variable el 1 implica que no se debe aceptar a ningún inmigrante más, el 2 que se deben permitir unos menos, el 3 representa una actitud favorable que permitiría a unos cuantos extranjeros más en el país y el 4 implica que la persona está a favor de que ingresen muchos inmigrantes más.

Otra variable que sobresale en las discusiones acerca de la inmigración es el acceso de los inmigrantes al sistema de seguridad social. Si bien muchos individuos pueden percibir a los recién llegados como una competencia principalmente laboral, también es posible que otros perciban a los inmigrantes como competidores para la obtención de pensiones, servicios de salud o educación y que teman por el sostenimiento de los servicios a futuro. Para examinar esta hipótesis, se toman simplemente las opiniones de los encuestados acerca del estado actual de los servicios de salud y educación. Se espera que los individuos insatisfechos con la seguridad social muestren actitudes más negativas hacia los extranjeros, que aquellos que sí están conformes con los servicios que brinda el Estado.

Otra de las hipótesis presentes en la literatura para explicar las variaciones en los niveles de aceptación de los inmigrantes es la del contacto entre el grupo mayoritario y las minorías (Allport, 1954). Esta hipótesis asume que el contacto social entre el grupo mayoritario y las minorías reduce los prejuicios si el contacto se efectúa bajo ciertas circunstancias como igualdad de estatus, compatibilidad de metas, apoyo de las autoridades y cooperación entre grupos. Sin embargo, si ambos grupos conviven en circunstancias distintas, los prejuicios y problemas pueden acentuarse en vez de disminuir. Para operacionalizar esta hipótesis se agregaron al modelo variables que indican si los encuestados tienen algún amigo o colega de trabajo que sea inmigrante.<sup>3</sup> Se espera que aquellas personas que tengan un contacto más frecuente y personal con inmigrantes muestren actitudes más positivas hacia ellos.

Como el objetivo de este trabajo es complementar las explicaciones sobre la inmigración no pueden dejarse fuera los factores socioeconómicos que se han utilizado en

---

<sup>3</sup> Ambas variables son dicotómicas y en los dos casos el 0 representa que no se cuenta con colegas de trabajo o amigos inmigrantes y el 1 significa que sí.

los estudios tradicionales (como el ingreso, la alineación política, grado de religiosidad, etc.). Sin embargo, sólo se utilizarán estas variables como controles para poder medir el poder explicativo real de la identidad en la percepción de los inmigrantes. El ingreso anual está dado en euros por el ESS y se esperaría una relación positiva entre el nivel de ingreso y una actitud positiva hacia la inmigración, pues niveles más altos de ingreso proveen mayor estabilidad económica y la percepción de los inmigrantes como “amenaza” económica es menor.

El grado de educación y preparación de los individuos también debe tomarse en cuenta y, si las predicciones teóricas son correctas, una mayor educación contribuirá, en general, a la formación de individuos más tolerantes y ávidos de entrar en contacto con otras culturas por lo que se espera que los individuos con más años de educación muestren actitudes más favorables hacia los inmigrantes que aquéllos menos educados. Se debe señalar que, a pesar del nivel educativo de los individuos, pueden existir culturas que llamen más la atención de la gente más educada que otras. Sin embargo, se espera que la tendencia general sea una relación positiva entre los años de educación y la presencia de opiniones favorables hacia los inmigrantes.

#### IV.IV El modelo

Para poder comprobar la hipótesis principal acerca del papel de la identidad en la aceptación de diferentes grupos de inmigrantes, se harán dos modelos por cada caso de estudio. Ambas regresiones incluirán todas las variables arriba mencionadas, pero con en el primer modelo se calcularán probabilidades esperadas de tener actitudes positivas hacia la inmigración dependiendo de la propensión a aceptar a más o menos inmigrantes de una raza o etnia igual a la dominante en el país. Con el segundo se medirán las probabilidades de

aceptación de la inmigración dependiendo de la disposición a admitir a más inmigrantes étnicamente diferentes.

Dada la naturaleza del modelo utilizado, los coeficientes obtenidos en la regresión no dan información acerca de la magnitud del impacto de las variables independientes sobre la dependiente. Los modelos ordinales que se presentan sólo dan información acerca de la relevancia estadística de modelo, la significancia de las variables independientes y la dirección del efecto de cada una de ellas.

Los cálculos de probabilidad sirven para conocer la posibilidad de que un individuo que haya mostrado disposición de aceptar a inmigrantes de su mismo grupo racial o de uno diferente tenga una visión positiva de la inmigración. Para demostrar que la identidad es un factor importante en el estudio de la percepción de los inmigrantes las probabilidades de tener una visión positiva o negativa de inmigración deben ser diferentes para cada uno de los grupos que se ocupan en el estudio. De acuerdo con lo estipulado en la hipótesis, se podría esperar que, si las variables identitarias son relevantes, las personas dispuestas a aceptar en su país a individuos de una etnia o raza diferente, tengan una probabilidad mayor de que su actitud hacia la inmigración sea más abierta que la de aquellos que declaran estar dispuestos a aceptar solamente individuos de su propia raza o etnia. Por otro lado, si el individuo ni siquiera está dispuesto a aceptar inmigrantes de su propio grupo étnico, su aversión a la inmigración será más severa que la de aquellos que sólo se oponen a recibir inmigrantes de otras culturas. Resultados de probabilidad esperada iguales para ambos grupos implicarían que los encuestados no diferencian entre grupos de inmigrantes y que contemplan a éstos como un solo grupo o bloque.

Tabla 2. Variables, proxys y efectos esperados.

Variable	Pregunta del ESS utilizada para su medición	Escala	Efecto Esperado	
Actitud hacia la inmigración	¿Los inmigrantes hacen de su país un mejor o peor lugar para vivir?	1 a 4		Variable Dependiente
Disposición a recibir más inmigrantes de la misma raza/etnia	¿cuántos inmigrantes de la misma etnia/raza está usted dispuesto a admitir?	0 a 4	+	Variables Independientes
Disposición a recibir más inmigrantes de diferente raza/etnia	¿cuántos inmigrantes diferente etnia/raza está usted dispuesto a admitir?	0 a 4	+	
Satisfacción con la vida en general	¿Qué tan satisfecho está con su nivel de vida actual?	0 a 10	+	
Satisfacción con la situación económica del país	¿Qué tan satisfecho está con el desarrollo de la economía nacional?	0 a 10	+	
Satisfacción con la calidad de la educación en el país	¿Qué tan satisfecho está con la calidad de la educación en el país?	0 a 10	+	
Satisfacción con la calidad de los servicios de salud en el país	¿Qué tan satisfecho está con la calidad de los servicios de salud en el país?	0 a 10	+	
Satisfacción con el nivel de ingreso actual	¿Qué tan satisfecho está con su nivel de ingreso actual?	0 a 4	+	
Alineación política	Escala política derecha- izquierda	0 a 5	-	
Grado de Religiosidad	¿Qué tan religioso se considera?	0 a 5	-	
Empleo	¿Cuenta usted actualmente con un empleo?	dicotómica	+	
Amigo inmigrante	¿Tiene usted algún amigo inmigrante?	dicotómica	+	
Colega inmigrante	¿Tiene usted algún colega inmigrante en el trabajo?	dicotómica	+	
Educación	Años de educación	0 a 33	+	

## **V. Selección y descripción de casos**

### **V.I Criterios de selección**

Como casos de estudio para este trabajo se han seleccionado cuatro países de Europa Occidental (Alemania, España, Francia y el Reino Unido) que muestran grandes diferencias en su identidad nacional y en sus políticas de naturalización e integración de inmigrantes. Los países seleccionados varían en la manera en que perciben a los inmigrantes y provienen

de contextos culturales e históricos diversos. Estos cuatro casos, además de contar con el mayor número de observaciones válidas para las variables dependientes e independientes a utilizar, se encuentran entre las naciones con mayor número de inmigrantes como porcentaje de su población total (ver *Tabla 3*), tienen concepciones diferentes de la identidad nacional y los procesos de construcción de ésta también se desarrollaron de manera muy diferente.

*Tabla 3. Porcentaje de Extranjeros en Europa Occidental (EU15)<sup>4</sup>*

	<i>Alemania</i>	<i>Austria</i>	<i>Bélgica</i>	<i>Dinamarca</i>	<i>España</i>
Población Total	82,536,700	8,082,000	10,355,800	5,397,600	42,197,900
Nacionales	75,656,500	7,366,700	9,503,900	5,126,400	39,425,700
UE	2,085,900	164,200	578,000	66,400	578,800
No UE	4,794,300	551,100	274,000	204,800	2,193,400
% UE	2.52%	2.03%	5.58%	1.23%	1.37%
% No UE	5.80%	6.81%	2.64%	3.80%	5.20%
% Total	8.32%	8.84%	8.22%	5.02%	6.57%

	<i>Finlandia</i>	<i>Francia</i>	<i>Grecia</i>	<i>Irlanda</i>	<i>Italia</i>
Población Total	5,219,700	59,635,000	11,006,400	3,963,600	57,321,100
Nacionales	5,112,700	56,314,000	10,239,200	3,682,700	55,978,600
UE	34,600	1,260,200	79,500	145,800	174,000
No UE	72,500	2,060,800	687,700	135,200	1,168,500
% UE	0.66%	2.11%	0.72%	3.67%	0.30%
% No UE	1.39%	3.45%	6.25%	3.41%	2.04%
% Total	2.05%	5.56%	6.97%	7.08%	2.34%

	<i>Luxemburgo</i>	<i>Países Bajos</i>	<i>Portugal</i>	<i>Reino Unido</i>	<i>Suecia</i>
Población Total	448,300	16,258,000	10,407,500	59,328,900	8,975,700
Nacionales	282,800	15,555,850	10,173,600	56,592,700	8,499,600
UE	143,600	224,300	50,400	1,016,600	207,000
No UE	21,900	477,900	183,400	1,719,600	269,100
% UE	32.03%	1.38%	0.48%	1.71%	2.31%
% No UE	4.88%	2.94%	1.80%	2.89%	3.00%
% Total	36.91%	4.32%	2.28%	4.60%	5.30%

<sup>4</sup> Fuente: Estimaciones de Eurostat para el 2003

El nacionalismo en Alemania encaja perfectamente con la definición de etnonacionalismo de Gellner. La ciudadanía alemana sigue estando definida, en gran medida, en términos étnicos, es decir, la pertenencia a la nación es hereditaria (definida por el *ius sanguinis*) y se enfatiza existencia de una cultura común y un idioma único, pues éstos fueron los elementos que llevaron a la construcción del este Estado- Nación. Francia, por otro lado, es el ejemplo perfecto de un nacionalismo cívico. En este país la procedencia étnica no importa al momento de definir la nacionalidad, pues la disposición a vivir bajo cierto marco legal e institucional es el elemento básico para definir a los ciudadanos. Esta visión se ve reflejada claramente en el hecho de que Francia admite desde finales del siglo XIX el *ius soli* como política de naturalización.

La manera en que se constituyeron Alemania y Francia contrasta con la forma en que lo hicieron España y el Reino Unido. Mientras los primeros dos nacieron como Estados- Nación, los últimos dos lo hicieron como Imperios. El imperio español se funda en 1492 justo después del descubrimiento de América y se unifica gracias a la religión católica, a pesar de las grandes diferencias culturales. El nacimiento de España como un Imperio la lleva a ser una sociedad mucho más diversa de lo que son Alemania y Francia, pero lo más particular del caso español es que el nacionalismo también es étnico, aunque éste está más ligado a la identidad regional que a la nacional. Por último, el Reino Unido es el caso que representa la formación de un Estado por la vía imperial, pero que a diferencia de España tiene una visión cívica del nacionalismo. La *Tabla 4* resume las diferentes combinaciones de nacionalismo y de procesos de construcción nacional que se tomaron en cuenta para definir los casos de estudio de este trabajo.

*Tabla 4. Nacionalismo y procesos de construcción nacional*

	Proceso de Construcción Nacional	
	Estado	Imperial
Nacionalismo étnico	Alemania	España
Nacionalismo cívico	Francia	Reino Unido

En cuanto a políticas migratorias, Francia y Alemania se han inclinado a limitar el ingreso de extranjeros a su territorio, pues no se definen a sí mismas como naciones de inmigrantes. Por otra parte, el Reino Unido solía enfatizar la importancia de la diversidad cultural, pero ahora hay debates acerca de si se debe continuar con este modelo o simplemente limitar la inmigración. Por último, España se enfrenta a un reto completamente nuevo, pues solía ser una nación de emigrantes que, en los últimos años, ha comenzado a recibir oleadas importantes de inmigrantes provenientes del norte de África, América Latina y Europa Oriental.

## **V.II Alemania**

### **V.II.I La identidad nacional en Alemania**

El concepto tradicional de nacionalidad en Alemania desde el siglo XIX es un concepto étnico. Este tipo de nacionalismo identifica a la raza o etnia como base de la unidad nacional y considera que las fronteras del Estado deben coincidir con las étnicas. Bajo este concepto la nación se entiende como una comunidad con un pasado, una historia y una cultura común, que mantiene a los individuos conectados entre sí y que, además, se encuentran dentro de un marco legal y político común. Una de las consecuencias de este principio es que dificulta la integración de extranjeros, pues se ven como excepciones a la regla (Heckmann, 1999).

Este concepto de nación ha sido duramente criticado en Alemania, sobre todo a partir de los años sesenta y setenta, cuando los intelectuales comenzaron a analizar el nazismo y criticar severamente su concepción extrema del nacionalismo. A partir de la fundación de la República Federal Alemana, se ha intentado reconstruir el concepto de nación y se ha tratado de dejar a un lado la idea de la nación- étnica para darle una mayor fuerza a la concepción cívica basada en el orden constitucional, el marco legal y a las instituciones democráticas. La nueva identidad nacional alemana se basa en el éxito de la economía y de las instituciones democráticas (Heckmann, 1999). A pesar de estos intentos, la tendencia dominante para definir la nacionalidad alemana sigue siendo la de la pertenencia étnica.

Otro factor que presionó a los alemanes a revisar su concepción de nación fue su integración a la ideología liberal. La democracia, el constitucionalismo y otros principios políticos de esta ideología están presentes en la historia alemana de principios del siglo XIX, pero contrastan con el nacionalismo agresivo que se desarrolló en el país después de

eso. Para poder integrarse a la comunidad occidental, Alemania se vio forzada a cambiar el concepto dominante de nación que había regido los últimos cien años.

### V.II.II Políticas de inmigración en Alemania

Durante el siglo XIX y hasta la primera mitad del siglo XX, Alemania fue un país de emigrantes. Sin embargo, tras el fin de la Segunda Guerra Mundial comenzó a recibir inmigrantes y a promover programas de empleo temporal (*Gastarbeiter*) para fomentar así el crecimiento económico y acelerar la reconstrucción del país. Tras la división de Alemania en 1949 y hasta la construcción del Muro de Berlín en 1961, otros 3.5 millones de personas ingresaron a la República Federal Alemana. Durante este período, Alemania firmó tratados con Italia, España, Turquía, Grecia y Yugoslavia para reclutar fuerzas de trabajo. Para 1969, vivían en Alemania casi dos millones de extranjeros, en su mayoría turcos y yugoslavos, y 5 años más tarde, este número ya se había duplicado.

En los años ochenta y noventa hubo varios debates en la cámara alta para cambiar las leyes de naturalización y para permitir la doble nacionalidad en Alemania y en 1993 se aprobó una ley que permite que la segunda generación de inmigrantes que haya vivido al menos ocho años en el país y haya acudido a la escuela por al menos seis, pueda obtener la nacionalidad. Esta reforma fue la primera muestra de que Alemania se alejaba de la concepción étnica de nación y del principio de *ius sanguinis* para definir a sus ciudadanos. En el 2000 se introdujo finalmente el *ius soli* y se comenzaron a aceptar dobles nacionalidades con el fin de permitir que aquellas personas que no descienden directamente de alemanes, pero que han vivido en la misma sociedad y en el mismo territorio puedan integrarse.

Las políticas de integración e inmigración en este país hasta 1998, partían del supuesto de que los inmigrantes que estaban en el país sólo eran trabajadores temporales que eventualmente volverían a sus lugares de origen. Por esta razón, el gobierno alemán sólo tenía políticas de integración parciales. La característica principal del modelo alemán de integración es la apertura del mercado laboral, el acceso al sistema de educación, a la vivienda y a la seguridad social: a los inmigrantes se les permite hacer uso de las mismas prestaciones sociales que a la población alemana. Sin embargo, los extranjeros no pueden llegar a integrarse por completo, pues las políticas de naturalización son bastante estrictas. Lo que hace falta en este modelo es una forma de volverse alemán por el hecho de vivir y trabajar en el país, pues el único grupo que se ha logrado integrar por completo a la sociedad es el de los llamados *Aussiedler*, descendientes de antepasados alemanes que han vuelto de Rusia y otros países de Europa del Este, para establecerse de nuevo en Alemania.

En Alemania las escuelas no se ven como una institución que permite la integración de los hijos de inmigrantes a la sociedad, sin embargo, los datos demuestran que cumplen con esta función, pues desde 1976 es obligatorio que los hijos de los “trabajadores temporales” acudan a la escuela y se les dan clases especiales de alemán, en caso de ser necesario.

Dado este concepto étnico de nación y a las políticas de integración, se esperaría que en este país la importancia de la variable identitaria sea alta y que la población sea más renuente a aceptar inmigrantes de otra raza o etnia que a inmigrantes más similares al promedio. También se podría esperar que las personas dispuestas a admitir a más inmigrantes de una raza o etnia diferente tengan actitudes más positivas hacia la inmigración, es decir, que la probabilidad esperada de una opinión favorable hacia los inmigrantes sea mayor si se tiene la disposición a aceptar a inmigrantes étnicamente

diferentes. La probabilidad de mayor rechazo a la inmigración se debería presentar cuando no se esté dispuesto a admitir a inmigrantes de la misma raza o etnia.

### V.II.III Resultados del modelo estadístico para el caso de Alemania

#### *Modelo 1. Actitudes hacia los inmigrantes en Alemania<sup>5</sup>*

	Alemania	
	misma raza/etnia	diferente raza/etnia
¿Se deben aceptar más o menos inmigrantes?	0.507*** [15.11]	0.561*** [16.90]
Satisfacción con la vida en general	0.023** [2.02]	0.028** [2.45]
Satisfacción con la situación económica del país	0.035*** [2.85]	0.032** [2.51]
Satisfacción con la calidad de la educación en el país	0.032*** [2.70]	0.031*** [2.65]
Satisfacción con la calidad de los servicios de salud en el país	0.028** [2.65]	0.28*** [2.62]
Satisfacción con el nivel de ingreso actual	0.069* [1.89]	0.061* [1.67]
Alineación política	0.165*** [7.44]	0.128*** [5.71]
Grado de Religiosidad	-0.005 [0.61]	-0.001 [0.19]
Empleo	0.01 [0.19]	0.012 [0.21]
Amigos Inmigrantes	0.358*** [7.46]	0.317*** [6.57]
Colegas Inmigrantes	0.115** [2.16]	0.098* [1.84]
Años de educación	0.051*** [6.72]	0.050*** [6.60]
Observaciones	2320	2320
<b>Pseudo R2</b>	<b>0.1053</b>	<b>0.1137</b>

El estudio estadístico para el caso alemán revela que el individuo promedio en este país está satisfecho con su estándar de vida, con las instituciones educativas y de salud, insatisfecho con el desarrollo económico del país y con su ingreso, se considera poco religioso, tiene un empleo, 13 años de educación formal, tendencias políticas de centro- izquierda y no cuenta

<sup>5</sup> Los valores absolutos de z se muestran entre paréntesis. Los asteriscos (\*) marcan el nivel de significancia de las variables independientes: \* significativo al 10%; \*\* significativo al 5%; \*\*\* significativo al 1%

con amigos o colegas inmigrantes. La probabilidad predicha de que este “individuo promedio” tenga una opinión positiva de la inmigración cuando está dispuesto a admitir a más personas de la misma raza o etnia es de 36% (la probabilidad predicha de que su opinión sea negativa es de un 20%). Este individuo promedio tiene un 45.5% de probabilidad de tener una visión positiva de los inmigrantes, si está dispuesto a admitir a más extranjeros de una raza o etnia diferente a la suya (13.7% de probabilidad de que la visión sea negativa). Estas cifras demuestran que en Alemania, tener una visión favorable de los inmigrantes más lejanos culturalmente va ligado a mejores opiniones de la inmigración en general.

Para el caso alemán, también es cierto que las personas indispuetas a admitir inmigrantes de su misma raza o etnia son más aversas a la inmigración que la gente indispueta a permitir el ingreso de personas de otras culturas. El “individuo promedio” en este país tiene un 75% de probabilidad de estar en contra de los inmigrantes si no está dispuesto a admitir en su país a gente culturalmente cercana a él. Sin embargo, la probabilidad de obtener opiniones negativas se reduce un 3% si el individuo sólo se niega a admitir a gente distinta a él.

Las variables que miden la satisfacción personal también resultaron significativas y su efecto es el esperado. Cuando la variable que mide la satisfacción personal en el modelo de inmigrantes de la misma raza o etnia se mueve de su nivel mínimo al máximo, es decir, de cero a diez, la probabilidad de pensar que los inmigrantes empeoran las condiciones de vida del país se reduce un 8%, y la probabilidad de pensar que son buenos para el país aumenta un 6%. Si hacemos esto mismo en el modelo de inmigrantes de diferente raza o etnia, la probabilidad de obtener malas opiniones se reduce un 11% y la probabilidad de visiones positivas aumenta un 7%.

Otra variable importante en el caso alemán es la de la satisfacción con el estado de la economía nacional. Esta variable reduce las opiniones negativas y aumenta la probabilidad esperada de las opiniones positivas en torno a los inmigrantes tanto de la misma raza o etnia, como de una diferente. Para el primero de estos grupos, la probabilidad de opiniones negativas se reduce 13% si el valor de la variable pasa del mínimo al máximo y la probabilidad de las positivas aumentan 10%. Para el grupo culturalmente lejano, los efectos son de 11% en la reducción de opiniones negativas y 9% en el aumento de las positivas.

Una de las pocas variables que resultó estadísticamente significativa en todos los países que abarca este estudio fue el hecho de tener un amigo inmigrante. El individuo promedio alemán no tiene a un inmigrante en su círculo de amigos, pero si tuviera uno, su probabilidad de mostrar una actitud positiva hacia la inmigración de una etnia o raza distinta aumentaría un 11% y la probabilidad de mostrar actitudes negativas se reduciría en un 10%. En el caso de los inmigrantes de una etnia o raza similar, la reducción en la probabilidad esperada de actitudes negativas es de 11% y el aumento la probabilidad esperada de las opiniones positivas es de 9%.

Esta misma tendencia también se observa cuando el individuo promedio trabaja con un inmigrante. Sin embargo, el efecto no es tan fuerte como en el caso de las amistades. El simple hecho de trabajar con inmigrantes reduce un 4% la probabilidad de que el individuo promedio muestre una opinión negativa de los inmigrantes de su misma etnia o raza y aumenta un 3% la probabilidad de encontrar una opinión positiva hacia este grupo de inmigrantes. El impacto de esta variable sobre los inmigrantes de una etnia o raza diferente es un poco menor, pues sólo reduce la probabilidad de encontrar opiniones negativas en un 3%, pero aumenta en esa misma proporción la probabilidad las opiniones positivas.

Otra variable que resulta significativa para el caso de Alemania es la de la escala política. El hecho de que el individuo promedio tenga una ideología política de extrema izquierda reduce su probabilidad de tener una opinión negativa de los inmigrantes de su misma raza o etnia en un 24% y en un 18% para los de otra. Las opiniones positivas también se ven impactadas, pues aumentan 16% para los inmigrantes de la misma raza o etnia que el individuo promedio y 13% para el otro grupo.

La variable educativa también es significativa en el caso alemán y tiene un efecto enorme sobre las opiniones acerca de la inmigración. Si movemos los años de educación con los que cuenta el individuo del mínimo al máximo, su probabilidad de tener una mala impresión de los inmigrantes se reduce en un 51% y la probabilidad de verlos como algo bueno para el país aumenta en un 42%. Estos efectos son iguales tanto en el modelo que contempla a inmigrantes de una raza diferente como en el modelo que contempla a inmigrantes de la misma etnia, lo que sugiere que la educación en Alemania convierte a los ciudadanos en personas más tolerantes y abiertas a la inmigración, sin importar el origen de ésta.

En resumen, para el caso de las actitudes hacia los inmigrantes en Alemania, las variables más importantes son la disposición a aceptar a más inmigrantes en el país, los años de educación del individuo, su alineación política, su satisfacción con la situación económica del país, con los servicios de salud, con su nivel de ingreso y con la vida en general. También es importante resaltar la importancia de la hipótesis del contacto, pues trabajar o tener amigos inmigrantes es un factor que afecta de manera positiva las opiniones hacia la inmigración. A pesar de que las variables arriba mencionadas impactan las actitudes hacia los inmigrantes de los dos grupos que se utilizan en este trabajo (raza o etnia igual o diferente a la de la población mayoritaria del país), los efectos de cada variable en el

aumento de las opiniones positivas y la reducción de las negativas difieren y son siempre más grandes para el grupo de raza o etnia igual. Lo anterior demuestra que los alemanes no ven a los inmigrantes como un solo grupo, sino que diferencian entre aquellos más cercanos a su identidad nacional y los que se alejan más de ella y es más fácil convencerlos de aceptar a más inmigrantes del primer grupo que del segundo.

## **V.III España**

### **V.III.I La identidad nacional en España**

España es un país con una gran variedad cultural, pero la identidad española no es tan fuerte como algunas identidades regionales que existen al interior del país. Se debe tomar en cuenta, que uno de los factores más importantes en el proceso de formación del Estado español fue la religión católica, que marcó la historia del país y sigue desempeñando un papel muy relevante, pues aunque existan diferentes lenguas al interior del país, la religión es un punto de unión. De hecho, el 31% de los españoles preferiría recibir en su país a inmigrantes con una formación católica.

Las políticas creadas para dejar atrás las divisiones sociales y la falta de libertades que caracterizaron al régimen de Franco, así como para fomentar la convivencia pacífica entre las diversas identidades regionales, han transformado la identidad nacional del país. Actualmente España busca mantener la unidad nacional permitiendo y respetando la existencia de una amplia diversidad cultural. La diversidad, la tolerancia y el respeto a las culturas diferentes están ahora presentes en la identidad española y estos valores deberían facilitar la integración o asimilación de los inmigrantes.

A diferencia del resto de los países que se contemplan en este estudio, en España se busca que los inmigrantes se adapten a la cultura regional y no a tanto a la nacional. Un ejemplo que ilustra claramente la importancia de la identidad de los inmigrantes y la preocupación de los gobiernos regionales por integrar a los inmigrantes fue que el candidato nacionalista de derecha por Cataluña, Artur Mas, planteó en su campaña de 2006 una política que brindaría servicios públicos a los inmigrantes según su apego a la cultura catalana.

## V.II.II Políticas de inmigración en España

La inmigración es un fenómeno muy reciente para los españoles, pues las tendencias de emigración se comenzaron a revertir a partir de los años ochenta. Durante esa década, no existían políticas de integración, y el gobierno trataba a los inmigrantes según las leyes para extranjeros. Esto trajo como consecuencia que las autoridades sólo tomaron en cuenta los aspectos de la inmigración relacionados con el ámbito laboral, se consideraba a los inmigrantes como trabajadores y se dejaban a un lado otros aspectos de su condición personal. Algunos debates nacionales y el contacto constante con otros países europeos llevaron a la creación de la Dirección General para la Migración dentro del departamento de asuntos sociales en 1993. En 1994 se presentó un plan para la integración de los inmigrantes que hacía énfasis en que los inmigrantes legales debían gozar de los mismos derechos y beneficios que los ciudadanos españoles.

A pesar de ciertas medidas especiales que buscan integrar a los inmigrantes a la sociedad española, gran parte del proceso de integración de los extranjeros está determinado por políticas más generales que buscan la integración de la propia sociedad española. Algunas de las medidas que han tomado los españoles para ayudar a los inmigrantes a integrarse a su sociedad han sido el establecimiento de oficinas especiales que informan acerca de las regulaciones y leyes que les afectan a ellos y a sus familias. Además, en las escuelas se han implementado programas complementarios que permiten que los hijos de los inmigrantes tomen clases en el idioma de su país de origen y de acuerdo a los lineamientos que establece su religión. En algunas de las regiones autónomas, el lugar de residencia define la escuela a la que los niños deben acudir y las regulaciones de acuerdo al número y la distribución de los hijos de los inmigrantes también cambian, por lo que en algunos lugares se han comenzado a crear *ghettos* de inmigrantes.

Dado que muchos inmigrantes subsaharianos mueren en su intento de entrar en España, la cobertura mediática se ha centrado en la inmigración y la percepción de los ciudadanos en torno a este tema ha comenzado a cambiar y ahora se percibe a los inmigrantes como un problema, e incluso, se ha empezado a hablar de una crisis migratoria. El debate migratorio actual se desató por el flujo de inmigración subsahariana, pero el número de inmigrantes latinoamericanos podría representar una preocupación mayor: España se ha convertido en el segundo país de destino de la emigración latinoamericana y en el país europeo con mayor número de inmigrantes de esa región (aproximadamente dos millones de personas), que si bien hablan el mismo idioma y comparten la religión dominante del país, podrían verse afectados por la idea de que la migración está fuera de control.

Recientemente la inmigración ha cobrado importancia en la agenda. España se ha preocupado por promover reformas migratorias e instrumentó programas que se centran en la intercepción de los inmigrantes y en dificultar la entrada al territorio lo máximo posible (Sandell, 2006). La decisión de adoptar esta línea de acción se fundamentó en gran parte en las cifras, pues el número de inmigrantes ilegales solía ser relativamente pequeño, pero el potencial de inmigración subsahariana está creciendo de forma muy significativa y se ha convertido en fuente de preocupación para el gobierno español en los últimos meses (Sandell, 2006).

Debido a que los datos de la encuesta que se utiliza en este trabajo provienen del 2003 y 2004, es posible que muy pocas variables resulten significativas en los modelos que buscan explicar las actitudes a la inmigración, pues la inmigración no aparecía todavía como una de las prioridades del gobierno y no recibía tanta atención mediática como en

2006. Por a lo anterior, es posible que las opiniones de la gente acerca del tema no estuvieran tan desarrolladas como en Alemania, Francia o el Reino Unido.

V.III.III Resultados del modelo estadístico para el caso de España

*Modelo 2. Actitudes hacia los inmigrantes en España<sup>6</sup>*

	España	
	misma raza/etnia	diferente raza/etnia
¿Se deben aceptar más o menos inmigrantes?	0.470*** [10.91]	0.480*** [11.19]
Satisfacción con la vida en general	0.037* [1.93]	0.043** [2.24]
Satisfacción con la situación económica del país	0.026 [1.39]	0.027 [1.48]
Satisfacción con la calidad de la educación en el país	0.024 [1.32]	0.021 [1.16]
Satisfacción con la calidad de los servicios de salud en el país	-0.006 [0.38]	0 [0.03]
Satisfacción con el nivel de ingreso actual	0.053 [1.13]	0.043 [0.92]
Alineación política	0.4 [1.21]	0.038 [1.16]
Grado de Religiosidad	-0.002 [0.14]	-0.006 [0.44]
Empleo	-0.07 [0.95]	-0.059 [0.79]
Amigos Inmigrantes	0.224*** [2.97]	0.226*** [2.90]
Colegas Inmigrantes	0.212** [2.50]	0.246*** [2.90]
Años de educación	0.012 [1.64]	0.009 [1.32]
Observaciones	1024	1024
<b>Pseudo R2</b>	<b>0.0718</b>	<b>0.0739</b>

El individuo promedio en España está bastante satisfecho con su estándar de vida, está conforme con el desempeño de la economía nacional y con la calidad de los servicios de salud y educación en el país, tiene tendencias políticas de centro-izquierda, se considera

<sup>6</sup> Los valores absolutos de z se muestran entre paréntesis. Los asteriscos (\*) marcan el nivel de significancia de las variables independientes: \* significativo al 10%; \*\* significativo al 5%; \*\*\* significativo al 1%.

medianamente religioso, cuenta con 10 años de educación formal, está desempleado<sup>7</sup> y no cuenta con amigos inmigrantes.

La probabilidad esperada de tener una opinión positiva de la inmigración cuando se está dispuesto a admitir a más inmigrantes de la misma raza o etnia es de 46.2%. Este mismo individuo tiene, a su vez, un 48% de probabilidad de tener una visión positiva de los inmigrantes, si está dispuesto a admitir a más extranjeros de una raza o etnia diferente a la suya. Por otro lado, la probabilidad de tener visiones negativas de la inmigración no varía de acuerdo al grupo cultural al que pertenecen los inmigrantes. La probabilidad esperada de que el individuo promedio tenga una visión negativa de la inmigración es de 69% si declara no estar dispuesto a admitir a más inmigrantes en su país.

En el 2003 la satisfacción de los individuos con su nivel de vida y su contacto con los inmigrantes son las únicas variables relevantes para explicar la variación en la percepción de la inmigración. Cuando la variable que mide la satisfacción con la vida en general se mueve de su valor mínimo al máximo, la probabilidad de pensar que los inmigrantes empeoran las condiciones de vida del país se reduce un 14% y la probabilidad de pensar que son buenos para el país aumenta un 10%, tanto para los inmigrantes de etnia o raza similar, como para los de etnia o raza distinta.

Por otro lado, si el individuo promedio de este país tuviera un amigo o colega inmigrante (no importa que sea de una raza diferente o similar a la suya), su probabilidad de creer que los inmigrantes son buenos para el país aumentaría un 8% y la probabilidad de pensar que son nocivos se reduciría en un 7%.

---

<sup>7</sup> A pesar de que el desempleo ha sido un problema importante en Europa durante los últimos años, sería absurdo afirmar que el individuo promedio está desempleado. Este dato muestra un sesgo en la aplicación de la encuesta, sin embargo la variable del empleo no resulta relevante para el modelo.

Como ya se había previsto, el modelo estadístico para el caso español no resulta de gran ayuda, pues sólo cuatro variables resultaron significativas para explicar las actitudes hacia los inmigrantes en España: la disposición a aceptar más inmigrantes, la satisfacción con la vida en general y las dos que denotan el contacto entre la población española y los inmigrantes, es decir el tener amigos o colegas inmigrantes. A diferencia del caso alemán, en España las actitudes negativas a la inmigración no muestran cambios al hablar de inmigrantes étnicamente iguales o distintos. Esto demuestra que al menos hasta el 2003 los españoles no tenían preferencias fuertes acerca del tipo de inmigrantes que deseaban admitir en el país y que las diferencias identitarias no eran motivo de preocupación.

## **V.IV. Francia**

### **V.IV.I La identidad nacional en Francia**

El concepto francés de nación está basado en los principios de la Revolución Francesa y en la idea de nación de la Tercera República que se creó en 1875 y corresponde al al nacionalismo cívico de Ernest Gellner. Las diferencias, ideológicas, religiosas, regionales y lingüísticas amenazaron constantemente la integración social en Francia hasta el siglo XIX y el concepto de construcción nacional de la Tercera República se basó, por lo tanto, en la lengua común y la secularización. La secularización y la creación de un sistema de educación nacional se convirtieron en la base de la integración nacional francesa y la integración de inmigrantes quedó, por lo tanto, como una parte implícita del programa (Heckmann, 1999).

En resumen, el concepto de nación que se maneja en Francia es el de una entidad que va más allá de las diferencias étnicas y que vive como una comunidad que acepta las reglas que unifican al país y que trascienden particularidades como etnia o religión y, por lo tanto, no existe el concepto de pueblo francés como una entidad étnica. La definición étnica de la nacionalidad se asocia más con la extrema derecha que con la composición demográfica francesa. Esto se refleja en el hecho de que en el censo de este país no se incluyen categorías que dividan a los encuestados en etnias.

El concepto de identidad nacional explica, hasta cierto punto, la existencia de una tradición de políticas de asimilación de la inmigración. La nación francesa se construyó a través de un proceso de asimilación de poblaciones de regiones diferentes con identidades culturales y religiosas diferentes. A partir de la Revolución se buscó convertir a los habitantes en ciudadanos franceses y no se promovieron las identidades regionales. La

misma política se aplicó a los inmigrantes, que se han ganado el derecho de participar en la vida política de la nación al convertirse en una parte de la comunidad de ciudadanos.

#### V.IV.II Políticas de inmigración en Francia

Como resultado de más de un siglo de inmigración, y según estudios del Instituto Nacional de Estudios Demográficos de Francia (*Institut national d'études démographiques*, INED), aproximadamente 14 millones de ciudadanos franceses provienen de otros países o tienen ascendencia extranjera. En este estudio se definió a los inmigrantes como personas con padre o madre extranjero. 5.2 millones de estos inmigrantes provienen de países europeos como España, Portugal e Italia y otros 3 millones del Maghreb, sin embargo durante los últimos 20 años se ha reducido notablemente el número de inmigrantes que ingresan al país.

Francia tampoco se define a sí misma como una nación de inmigrantes. Las olas de trabajadores extranjeros que llegaron al país entre los sesenta y los setenta se veían como trabajadores temporales que permanecerían en Francia por un período limitado y de hecho entre 1978 y 1980 el presidente Valéry Giscard-d'Estaing intentó deportar a la mayoría de los trabajadores legales provenientes del norte de África, especialmente de Argelia. Sin embargo, la izquierda y los sindicatos impidieron que esto sucediera y las olas de trabajadores temporales de los sesenta y setenta se convirtieron en residentes.

Las leyes de nacionalidad francesa han sido bastante abiertas desde 1889. Se han combinado el *ius soli* y el *ius sanguinis*, para que toda persona nacida en Francia, incluso siendo hijo de inmigrantes ilegales, pueda obtener la nacionalidad. Sin embargo, la política de integración francesa se ha centrado en la integración de los hijos de los inmigrantes y no de los inmigrantes en sí. El actual *Code de la Nationalité* estipula que toda persona nacida

en Francia de padres extranjeros no nacidos en este país, puede obtener la nacionalidad francesa al cumplir los 18 años de edad, si ha vivido por lo menos 5 años en el país. El sistema escolar público, universal, laico y centralizado es el principal instrumento para integrar a los jóvenes a la cultura nacional, sin importar su origen (Heckmann, 1999). Para el caso francés se esperaría, por lo tanto, que los años de educación fueran particularmente relevantes para explicar las diferentes actitudes hacia los inmigrantes.

Dadas las características de la idea de nación francesa, se podría pensar también, que los factores étnicos son menos relevantes que en países como Alemania. Sin embargo, acontecimientos como el aumento en la popularidad de la extrema derecha y los disturbios de los suburbios de París en noviembre de 2005 muestran que a pesar de la apertura de las leyes de naturalización y de la idea de la nacionalidad francesa como una identidad que trasciende lo étnico, existe una fuerte discriminación hacia inmigrantes provenientes del norte de África, posiblemente debido a su etnia y a que el apego de estos inmigrantes al Islam puede entrar en conflicto con el principio básico de la nación francesa: el secularismo.

### V.IV.III Resultados del modelo estadístico para el caso de Francia

*Modelo 3. Actitudes hacia los inmigrantes en Francia*<sup>8</sup>

	Francia	
	misma raza/etnia	diferente raza/etnia
¿Se deben aceptar más o menos inmigrantes?	0.590*** [12.48]	0.781*** [16.40]
Satisfacción con la vida en general	0.042*** [2.86]	0.039*** [2.62]
Satisfacción con la situación económica del país	0.060*** [3.45]	0.057*** [3.23]
Satisfacción con la calidad de la educación en el país	0.021 [1.29]	0.017 [1.05]
Satisfacción con la calidad de los servicios de salud en el país	-0.004 [0.26]	-0.11 [0.75]
Satisfacción con el nivel de ingreso actual	-0.3 [0.67]	-0.23 [0.53]
Alineación política	0.239*** [8.97]	0.211*** [7.80]
Grado de Religiosidad	0.029*** [5.75]	0.036*** [3.20]
Empleo	-0.03 [0.43]	-0.008 [0.11]
Amigos Inmigrantes	0.41*** [5.75]	0.330*** [4.57]
Colegas Inmigrantes	0.183** [2.49]	0.156** [2.10]
Años de educación	0.021** [2.43]	0.014 [1.64]
Observaciones	1245	1245
<b>Pseudo R2</b>	<b>0.1269</b>	<b>0.1595</b>

El individuo promedio en Francia está satisfecho con su estándar de vida y con las instituciones educativas y de salud, insatisfecho con el desarrollo económico del país y con su ingreso, se considera poco religioso, tiene un empleo, 12 años de educación formal, tendencias políticas de centro-izquierda y cuenta con amigos inmigrantes. La probabilidad esperada de que este individuo promedio tenga una opinión positiva de la inmigración, cuando está dispuesto a admitir a más inmigrantes de la misma raza o etnia, es de 46%, pero esta cifra aumenta un 12% si el individuo está dispuesto a admitir a más extranjeros de

<sup>8</sup> Los valores absolutos de z se muestran entre paréntesis. Los asteriscos (\*) marcan el nivel de significancia de las variables independientes: \* significativo al 10%; \*\* significativo al 5%; \*\*\* significativo al 1%.

una raza o etnia diferente a la suya. Por otro lado, la probabilidad de tener una visión negativa de la inmigración, cuando no se está dispuesto a admitir a inmigrantes de la misma raza o etnia, es de un 71%. El individuo promedio tiene, sin embargo, un 76% de probabilidad de tener una visión negativa de la inmigración, si no está dispuesto a admitir inmigrantes de una etnia o raza diferente en su país.

Cuando la variable que mide la satisfacción personal se mueve de su nivel mínimo al máximo, la probabilidad de pensar que los inmigrantes empeoran las condiciones de vida del país se reduce entre 11% para los inmigrantes de raza o etnia diferente y 15% para los inmigrantes de etnia o raza igual y las probabilidades de pensar que son buenos para el país aumentan 7% y 11% para cada uno de esos grupos, respectivamente. De la misma forma, la satisfacción del individuo promedio con la situación de la economía nacional afecta las opiniones hacia la inmigración reduciendo las opiniones negativas hacia el grupo de inmigrantes de la misma etnia o raza en un 24% y en 21% para el grupo de etnia o raza distinta. Las opiniones positivas también se ven influenciadas por esta variable, pues si ésta fluctúa de su valor mínimo al máximo, la probabilidad de encontrar opiniones positivas crece un 12% para los inmigrantes del mismo grupo étnico y 11% para el otro grupo.

El hecho de que el individuo promedio tenga un amigo inmigrante, aumenta la probabilidad de creer que los inmigrantes son buenos para el país un 8% para los inmigrantes étnicamente distintos y 10% para los étnicamente iguales, además, reduce la probabilidad de pensar que son nocivos un 11 y 15% para esos mismos grupos de inmigrantes, respectivamente. Los efectos de tener un compañero de trabajo inmigrante, a pesar de ser estadísticamente significativos, son más modestos que los impactos de contar con inmigrantes dentro del círculo de amistades. Si el individuo promedio tuviera un colega inmigrante, su probabilidad de responder que la inmigración es mala para el país se

reduciría un 4% y la probabilidad de pensar que es bueno aumentaría 2% para los inmigrantes de raza o etnia diferente. Estos efectos son de 6 y 4%, respectivamente, para los inmigrantes étnicamente similares.

Otra variable que resultó significativa para el modelo francés es el grado de religiosidad. Si la variable que mide el grado de religiosidad de una persona se mueve del mínimo al máximo, la probabilidad de rechazo a los inmigrantes disminuye entre un 10% y un 13% y la probabilidad de verlos como algo positivo se incrementa entre un 8% y un 10%, es decir, las personas más religiosas son más abiertas a la inmigración que las personas poco religiosas.

Se esperaba que el efecto de la educación fuera particularmente alto en Francia, sin embargo, la probabilidad de tener una mala impresión de los inmigrantes sólo se reduce 20% para los inmigrantes de una raza o etnia similar y la probabilidad de ver a este grupo como algo bueno para el país aumenta un 15%. La educación no fue relevante para explicar las actitudes hacia los inmigrantes de una etnia o raza distinta a la mayoritaria. Esto quiere decir, que en el caso francés la educación sólo tiene un impacto positivo sobre las actitudes hacia los inmigrantes de una raza o etnia similar. Los efectos de la variable educativa en Francia, a pesar de ser altos, se encuentran muy por debajo del impacto que mostró esta variable en las actitudes hacia los inmigrantes en Alemania.

La variable que demostró tener un impacto mayor en las actitudes a los inmigrantes en el caso francés es la de la alineación política. Si las preferencias políticas del individuo promedio cambian de derecha a izquierda, su probabilidad de ver a los inmigrantes como algo positivo para el país aumenta un 20 para los inmigrantes de raza o etnia distinta y 25% para los de etnia o raza igual y la probabilidad de verlos como algo negativo disminuye 30 y 34% para cada uno de esos grupos, respectivamente.

Las variables estadísticamente significativas para explicar las distintas opiniones hacia los inmigrantes en Francia son similares a las que resultaron relevantes para el caso alemán: la satisfacción con la vida en general, con la situación económica del país, la alineación política del individuo, sus años de educación y su disposición a aceptar más inmigrantes en el país, pero añade el grado de religiosidad de las personas como factor determinante de las actitudes a la inmigrantes. En un principio se pensaba que las personas más religiosas tenderían a identificarse más con tendencias políticas de derecha, por lo que se esperaba que la religión estuviera ligada a actitudes negativas hacia los inmigrantes, pero la estadística demuestra que el efecto de la religión en Francia es completamente contrario a lo que se preveía, es decir, las personas que se consideran más religiosas tienden a apreciar más a los inmigrantes.

Cabe destacar que al igual que en el caso alemán y en el español, las variables que denotan contacto entre la población nativa y los inmigrantes son estadísticamente relevantes. Además, al igual que en Alemania, la población francesa muestra preferencia por inmigrantes cercanos a su identidad nacional y fáciles de asimilar o integrar a la comunidad, pues los efectos de aumento en opiniones positivas y reducción de las negativas son siempre más fuertes en el grupo de inmigrantes de la misma etnia o raza.

## V.V Reino Unido

### V.V.I La identidad nacional en el Reino Unido

La concepción de identidad nacional británica es más cercana a la definición del concepto cívico de Gellner. Durante mucho tiempo la identidad nacional del Reino Unido descansó en la idea del imperio, pero con la lenta decadencia de éste, el concepto de identidad se deterioró y ahora no hay un consenso acerca del significado de ser británico. Esta especie de crisis de la identidad nacional ha subsistido, a pesar de la fortaleza de las identidades subnacionales como la escocesa, la irlandesa o la galesa.

El elemento que sigue formando parte de la ideología británica es la importancia del utilitarismo y del liberalismo en la política. La creencia de que existe una esfera privada fuera del alcance del Estado está profundamente enraizada en la cultura política y esto implica, hasta cierto punto, la tolerancia de las diferencias étnicas y culturales dentro de la sociedad. Los inmigrantes son, por lo tanto, libres de recrear su forma de vida tradicional (incluso comunal), siempre y cuando se encuentre dentro del marco legal británico.

### V.V.II Políticas de inmigración en el Reino Unido

Hasta 1948 la sociedad británica era bastante homogénea y sólo había pequeñas comunidades de inmigrantes judíos, chinos y de otras partes de Europa, pero a partir de ese año, la inmigración de otras partes del *Commonwealth*, especialmente del Subcontinente Indio, comenzó a aumentar, lo que provocó que el Reino Unido se dividiera étnicamente. Con la expansión de la economía británica tras la Segunda Guerra Mundial, el gobierno comenzó a reclutar grandes números de inmigrantes para satisfacer la demanda de mano de obra barata, sobre todo en el sector manufacturero y en el de la construcción. La idea

original era que todos estos trabajadores volvieran a sus lugares de origen después de un breve período, pero muchos se establecieron permanentemente en el Reino Unido.

Las preocupaciones acerca de la inmigración se han profundizado en el Reino Unido desde el principio de la década de los noventa. Tanto el partido laborista como el conservador han aprobado políticas y leyes que hacen más difícil el ingreso al país, y el gobierno se ha vuelto más estricto al momento de otorgar el derecho de asilo o refugio a extranjeros. En febrero de 2003, el primer ministro Tony Blair, prometió reducir el número de asilados a la mitad en un lapso de siete meses y, para marzo de 2006, el número de peticiones de asilo y de asilados alcanzó su nivel mínimo desde hace trece años.

Junto con las restricciones a la inmigración, el gobierno británico ha creado una serie de políticas acerca de la diversidad etno- cultural para promover y garantizar la igualdad de oportunidades para las minorías étnicas (como se les llama a los inmigrantes). La ideología política inglesa defiende la existencia de una esfera privada y fuera del alcance del Estado, que también implica la tolerancia a las diferencias culturales dentro de la misma sociedad. Los inmigrantes son, por lo tanto, libres de recrear su forma de vida tradicional, siempre y cuando se encuentren dentro del marco legal británico.

Con la expansión de la Unión Europea en mayo de 2004, el Reino Unido abrió sus puertas a los trabajadores de los nuevos países miembros. Esta política contrastó con la decisión de los otros miembros originales de la Unión (incluyendo a Francia y Alemania) de mantener controles migratorios para los nuevos diez integrantes. Esta decisión desató una gran polémica en el Reino Unido, pues se temía que una ola masiva de inmigrantes pobres de Europa del Este invadiera el país, lo que provocó que el Partido Laborista exigiera a los nuevos inmigrantes que se registraran ante el gobierno.

Para octubre de 2004, más de 90 000 inmigrantes habían ingresado al Reino Unido, especialmente polacos, lituanos, eslovacos, checos, y húngaros. Para junio de 2006, el gobierno británico aceptó que se habían recibido más inmigrantes de los que habían planeado, pero que no se habían registrado los efectos negativos previstos por algunos grupos de extrema derecha. Desde mayo de 2004, 447 000 extranjeros han solicitado permisos de trabajo, pero se calcula que han ingresado de manera ilegal al país entre 310,000 y 570,000 inmigrantes más. Debido a estos resultados, el Reino Unido no extendió su política de abrir sus puertas a la inmigración de Europa del Este a Bulgaria y Rumania, los nuevos miembros de la Unión Europea desde 2007.

#### V.V.III Resultados del modelo estadístico para el caso del Reino Unido

*Modelo 4. Actitudes hacia los inmigrantes en el Reino Unido.*

	<b>Reino Unido</b>	
	<b>misma raza/etnia</b>	<b>diferente raza/etnia</b>
¿Se deben aceptar más o menos inmigrantes?	0.486*** [13.01]	0.694*** [18.82]
Satisfacción con la vida en general	-0.013 [0.88]	-0.008 [0.52]
Satisfacción con la situación económica del país	0.067*** [4.69]	0.057*** [3.99]
Satisfacción con la calidad de la educación en el país	0.045*** [3.19]	0.038*** [2.68]
Satisfacción con la calidad de los servicios de salud en el país	0.044*** [3.38]	0.044*** [3.34]
Satisfacción con el nivel de ingreso actual	0.02 [0.51]	0.013 [0.34]
Alineación política	0.148*** [5.61]	0.101*** [3.77]
Grado de Religiosidad	0.023** [2.41]	0.019** [1.98]
Empleo	0.065 [1.06]	0.036 [0.59]
Amigos Inmigrantes	0.239*** [4.24]	0.174*** [3.06]
Colegas Inmigrantes	0.13** [1.98]	0.121* [1.84]
Años de educación	0.062*** [7.41]	0.049*** [5.82]
Observaciones	1701	1701
<b>Pseudo R2</b>	<b>0.1009</b>	<b>0.1373</b>

El individuo promedio británico está muy satisfecho con su estándar de vida y conforme con las instituciones educativas y de salud, así como con el desarrollo de la economía de su país. Este individuo promedio está descontento con su ingreso, se considera algo religioso, tiene un empleo, 13 años de educación formal, tendencias políticas de centro-derecha y no cuenta con amigos inmigrantes.

La probabilidad esperada de tener una opinión positiva de la inmigración cuando se está dispuesto a admitir a más inmigrantes de la misma raza o etnia es de 45%. La probabilidad de tener una visión negativa de la inmigración cuando no está dispuesto a admitir a inmigrantes de la misma raza o etnia es un 75%. Este individuo tiene un 62% de probabilidad de tener una visión positiva de los inmigrantes, si está dispuesto a admitir a más extranjeros de una raza o etnia diferente a la suya y sólo 10% de probabilidad de que la visión sea negativa. El individuo promedio tiene, sin embargo, un 79% de probabilidad de tener una visión negativa de la inmigración si no está dispuesto a admitir inmigrantes de una etnia o raza diferente en su país.

A pesar de que la variable que mide la satisfacción del individuo con la vida en general no resultó significativa, la situación de la economía nacional sí es estadísticamente relevante. Si modificamos los valores de esta variable del mínimo al máximo la probabilidad de pensar que los inmigrantes de una etnia o raza igual empeoran las condiciones de vida del país se reducen un 25% y la probabilidad de pensar que lo mejoran, aumenta un 20%. Para el grupo de inmigrantes de una etnia o raza distinta, la reducción en la probabilidad esperada de las opiniones negativas es de 22% y el aumento en la probabilidad esperada de las opiniones positivas es de 16%.

Otra variable que resultó relevante en el caso del Reino Unido fue la que mide la alineación política. La probabilidad de obtener opiniones positivas sobre la inmigración

cuando la ideología política cambia de derecha a izquierda aumenta un 20% para los inmigrantes de la misma etnia o raza y disminuye la probabilidad de opiniones negativas en 20% para este mismo grupo. Para el grupo de inmigrantes de etnia o raza distinta, los efectos de esta variable también son de 16 y 12%, respectivamente.

La educación es la variable con el impacto más grande. Si el individuo promedio pasa de tener el mínimo de educación al máximo, su probabilidad de tener una mala impresión de los inmigrantes se reduce 50% para los inmigrantes de una etnia o raza distinta y 60% para el grupo de la misma etnia o raza. Los años de educación del individuo promedio también aumenta la probabilidad de que éste vea a los inmigrantes como algo positivo para el país en un 55% para los inmigrantes étnicamente distintos y 77% para el otro grupo.

Si la variable que mide el grado de religiosidad del individuo promedio se mueve del mínimo al máximo, la probabilidad de rechazo a los inmigrantes en general disminuye un 7% y la probabilidad de verlos como algo positivo se incrementa en un 7% para los inmigrantes de la misma etnia o raza y 5% para los de otra etnia o raza. Esto implica, que las personas más religiosas tienden a ver a la inmigración como algo más positivo.

Para el individuo promedio del Reino Unido la probabilidad de aceptar a los inmigrantes de la misma etnia o raza se incrementa un 7% por el simple hecho de contar con un amigo inmigrante y la probabilidad de pensar que este grupo es malo para el país se reduce un 9%. Para el caso de los inmigrantes de una etnia o raza distinta, contar con un amigo inmigrante reduce la probabilidad de las opiniones negativas en un 7% y aumenta la probabilidad de opiniones positivas en 5%. De igual forma, tener colegas inmigrantes reduce la probabilidad de opiniones negativas un 5% y aumenta la de opiniones positivas en la en 4% para ambos grupos de inmigrantes.

#### **IV.Resultados Generales**

Los modelos estadísticos y las predicciones realizadas en la sección anterior muestran que las mejores actitudes hacia la inmigración están asociadas con personas dispuestas a admitir a inmigrantes de una raza o etnia completamente diferente a la suya, con más años de educación, tendencias políticas de izquierda y con contacto directo con inmigrantes. Sin embargo, las actitudes negativas son más difíciles de explicar, pues en teoría se espera que las personas indispuestas a admitir inmigrantes fáciles de integrar a la sociedad sean más propensas a tener opiniones negativas acerca de los inmigrantes, pero esto sólo ocurre en Alemania, en el resto de los países la tendencia es la contraria a la esperada. Tanto en Francia como en el Reino Unido, el rechazo a inmigrantes de una raza o etnia igual tiene una probabilidad menor de estar relacionado con actitudes negativas a la inmigración que el hecho de rechazar a personas de una etnia diferente. Esto podría ser muestra de que el mayor temor hacia los inmigrantes no radica en las creencias ampliamente difundidas de que se quedan con los empleos generados y perjudican la calidad de los servicios que presta el Estado, sino que se teme que sus tradiciones y costumbres cambien al país y que sean incapaces de integrarse.

El rechazo a la inmigración puede darse en mayor o menor intensidad dependiendo de la procedencia de ésta. Los datos obtenidos en el estudio podrían señalar una tendencia a percibir a los inmigrantes de etnia o raza distinta a la de la mayoría de los habitantes del país como personas con valores, creencias y hábitos muy diferentes a los de los autóctonos y por lo tanto, el simple hecho de pertenecer a una etnia o raza distinta puede llevar la exageración de diferencias culturales y al rechazo de este grupo. Los modelos estadísticos elaborados muestran que las opiniones negativas hacia la inmigración son más fáciles de revertir para inmigrantes de una etnia o raza similar, pues diferencias más marcadas entre la

población receptora y los inmigrantes, como pueden ser la etnia, la raza, el idioma o la religión pueden dar lugar a la idea de que amenazan el funcionamiento del país.

La hipótesis de este trabajo es que la identidad es un factor importante que afecta la percepción de la inmigración y que las variables identitarias de los inmigrantes son relevantes en las actitudes que muestra la población del país receptor hacia ellos. En este estudio se utilizaron la raza y la etnia como una manera de cuantificar las variables identitarias y los resultados de los modelos realizados demuestran que los índices de aceptación de los inmigrantes de la misma etnia o raza generalmente se incrementan más que los de los inmigrantes de una etnia o raza distinta ante cambios iguales en los valores de las variables (ver *Tabla 5*). Esto es una señal de que los ciudadanos distinguen a los distintos grupos de inmigrantes y de que sus opiniones varían de grupo a grupo y, por lo tanto, no siempre es correcto hablar de los inmigrantes como un solo grupo, ni generalizar las actitudes de la población nativa.

*Tabla 5. Cambios en la probabilidad esperada de las opiniones positivas por país.*

Variables significativas	Alemania		España		Francia		Reino Unido	
	Inmigrantes de la misma raza o etnia	Inmigrantes de una raza o etnia distinta	Inmigrantes de la misma raza o etnia	Inmigrantes de una raza o etnia distinta	Inmigrantes de la misma raza o etnia	Inmigrantes de una raza o etnia distinta	Inmigrantes de la misma raza o etnia	Inmigrantes de una raza o etnia distinta
Satisfacción con la vida en general	6%	7%	10%	10%	11%	7%	-	-
Satisfacción con la situación económica del país	10%	9%	-	-	12%	11%	20%	16%
Alineación política	16%	13%	-	-	-	-	5%	5%
Grado de Religiosidad	-	-	-	-	10%	8%	7%	5%
Amigo inmigrante	11%	9%	8%	8%	10%	8%	7%	5%
Colega inmigrante	3%	3%	8%	8%	4%	2%	4%	4%
Educación	51%	51%	-	-	15%	-	77%	55%

En la *Tabla 6* que se presenta a continuación, se muestra que los ciudadanos de los cuatro países que se han estudiado tienen diferentes percepciones de lo que es importante al momento de elegir a los inmigrantes que ingresan al país. Tanto en Alemania y Francia

como en el Reino Unido, la mayoría de la población encuestada prefiere que los inmigrantes tengan un buen nivel educativo y sean capaces de hablar el idioma oficial del país que los recibe. La excepción a estas dos características se registra en España, lo que se puede explicar gracias a la enorme diversidad cultural que existe en este país y a la importancia que tienen las Regiones Autónomas como Cataluña, donde lo importante sería que los inmigrantes dominaran el catalán y no el español.

*Tabla 6. Calificación de los inmigrantes*

<b>Es importante que los inmigrantes...</b>	<b>Respuesta</b>	<b>Alemania</b>	<b>España</b>	<b>Francia</b>	<b>Inglaterra</b>
tengan un buen nivel educativo	Si	53.5	36.3	61.9	64.1
	Indiferente	30.3	39.6	17.7	16.3
	No	16.2	24.1	20.4	19.6
hablen el idioma oficial del país	Si	71.4	35.4	77.8	76.8
	Indiferente	17.9	39.6	10.5	10
	No	10.7	25	11.7	13.2
provengan de un contexto católico	Si	13.6	31.1	20.5	20.5
	Indiferente	12.5	15.8	17.4	14.7
	No	73.9	53.1	62.1	64.8
traigan consigo aptitudes laborales no disponibles en el país	Si	61.2	57.4	64.6	73.2
	Indiferente	24.8	27.5	14	11.4
	No	14	15.1	21.4	15.4
se comprometan con el estilo de vida del país que los recibe	Si	75.5	69	77.9	80.6
	Indiferente	16.2	21.1	11	8.5
	No	8.3	9.9	11.1	10.9

El nivel de importancia de factores como el idioma, el nivel educativo o la religión de los inmigrantes varía mucho de país en país. Los británicos, por ejemplo, ponen particular énfasis en el hecho de que los inmigrantes aporten al país mano de obra calificada difícil de encontrar en el Reino Unido, lo que denota, hasta cierto punto, su ideología utilitarista, los franceses son quienes más defienden la importancia de que los inmigrantes dominen la lengua oficial del país que los recibe y los españoles creen importante que quienes entran a su país provengan de un contexto católico. Pero a pesar de lo anterior, la característica más valorada por los nativos de los cuatro países que se analizaron aquí se es el hecho de que los inmigrantes se comprometan a adaptar el estilo de vida de su nuevo país, lo que podría

interpretarse como el deseo de la población nativa de adaptar a los inmigrantes a sus tradiciones y costumbres y lo que explicaría también la preferencia por inmigrantes de una raza o etnia similar que son más fáciles de integrar.

## **VI. Conclusiones**

Este trabajo comprueba que la identidad étnica de los inmigrantes es un factor decisivo para explicar las actitudes de los ciudadanos hacia ellos y que en general se prefiere admitir a inmigrantes de una raza o etnia similar a la dominante en la región. Se logró confirmar la hipótesis que afirma que los individuos dispuestos a admitir a personas étnicamente diferentes son individuos más abiertos hacia la inmigración. Sin embargo, los estudios estadísticos demuestran que el supuesto de que las actitudes más negativas hacia la inmigración provienen de personas indispuestas a admitir individuos más compatibles con la cultura o las tradiciones del país sólo es cierta para países con una concepción étnica de la ciudadanía como Alemania. En el resto de los casos, las actitudes negativas hacia la inmigración sí están asociadas con el rechazo a inmigrantes de diferente raza, lo que apoya la hipótesis principal acerca de que se prefieren inmigrantes que sean más fáciles de integrar a la sociedad.

El caso alemán y el británico confirman varias de las hipótesis planteadas. En estos países casi todas las variables incluidas en el modelo resultan significativas y cumplen con lo estipulado en la literatura: un mayor nivel de satisfacción con la calidad de los servicios que brinda el Estado, con el nivel de vida y con el nivel de ingreso tiene un impacto positivo en las actitudes de los ciudadanos hacia la inmigración. Además, el contacto personal con los inmigrantes a través de amigos o colegas de trabajo, ya sean de la misma etnia o de otra, aumenta también las probabilidades de tener una mejor opinión acerca de

ellos. La hipótesis de que el contacto constante con los inmigrantes mejora las opiniones que la gente tiene de ellos es aparentemente cierta. Sin embargo, se debe matizar esta afirmación, ya que si el contacto entre los inmigrantes y la población nativa del país no se efectúa bajo ciertas circunstancias como igualdad de estatus, compatibilidad de metas, apoyo de las autoridades y cooperación entre grupos (Allport, 1954), los prejuicios y problemas pueden agravarse en vez de disminuir.

Los resultados obtenidos para el caso español no son tan contundentes como en los otros estudios de caso. Como ya se señaló antes, muy pocas variables resultan significativas en este modelo y esto se debe probablemente a que los datos de la encuesta provienen de los años 2003 y 2004, cuando la inmigración no figuraba como uno de los temas de mayor relevancia para los españoles. Lo interesante de este caso es que a pesar de que las variables no resultan significativas, las probabilidades esperadas asociadas con las opiniones hacia inmigrantes de una raza igual y de una diferente son prácticamente iguales, lo que permite concluir que los españoles estaban dispuestos a admitir inmigrantes sin importar qué tan compleja fuera su integración. Esto podría interpretarse como una muestra de tolerancia, pero la corta experiencia española con temas como la inmigración y parece ser una explicación más prudente. También es necesario destacar, que como la integración en este país no es un asunto que se maneje a nivel nacional, sino que se deja en manos de las regiones, los resultados probablemente serían distintos si se realizara una investigación a nivel regional.

El caso de Francia también demuestra la importancia de variables como la satisfacción personal, la situación económica del país, la ideología política del individuo, el contacto personal con la inmigración y el grado de religiosidad. Esta última variable es una de las pocas que no resulta relevante en el caso alemán y a primera vista es un tanto

desconcertante que resulte significativa en un país que se caracteriza por su nivel de secularización. Sin embargo, el hecho de que las personas menos religiosas tengan una mayor probabilidad de rechazar a los inmigrantes puede deberse al miedo de la gente a que los inmigrantes pongan en peligro la secularización que ha servido como base del Estado francés.

Es muy importante mencionar que las únicas variables que mantienen su significancia en los cuatro estudios de caso son la que contemplan la importancia de tener amigos o colegas inmigrantes y que el simple hecho de contar con amistades o compañeros de trabajo de este grupo, puede incrementar la probabilidad de tener actitudes positivas hacia de la inmigración en aproximadamente un 8%. Otra variable, que a pesar de no ser relevante para el caso español, ni tiene un impacto enorme sobre las actitudes hacia la inmigración en el resto de los países es la educación. Los modelos estadísticos comprueban que la educación vuelve a las personas más tolerantes y aumenta, dependiendo del país, entre 13 y 51% la probabilidad de que se tengan opiniones favorables acerca de los inmigrantes.

A pesar de que este trabajo arroja resultados interesantes, es necesario tener siempre en mente, que todas las predicciones estadísticas están basadas en “individuos medios”. Esto implica que se parte del supuesto de que existe coherencia en las respuestas de los individuos, lo que no siempre es cierto, pero en este caso la coherencia no parece haber sido un problema, pues los resultados corresponden con lo que se estipula en la literatura. A pesar de lo anterior, sería prudente llevar a cabo un estudio estadístico que contemplara no sólo las opiniones de 2004, sino de años anteriores y posteriores, para comprobar lo robusto de los resultados obtenidos aquí.

## VII. Bibliografía

- Allport, Gordon W. (1954), *The nature of prejudice*. Reading, Estados Unidos: Addison-Wesley.
- Banton, Michael (1996), "The cultural determinants of Xenophobia", *Anthropolgy Today*, Vol. 12, Nr. 2 (Abril), pp 8-12.
- Chandler, Charles R.(2001), and Yung-Mei Tsai, "Social Factors Influencing Immigration Attitudes: an Analysis of Data from the General Social Survey", *The Social Science Journal*, 38 (2): 177-188.
- Citrin, Jack, Donald Green, Christopher Muste y Cara Wong (1997), "Public Opinion Toward Immigration Reform: The Role of Economic Motivations". *Journal of Politics* 59 (3): 858-881.
- Dustmann, Preston e Ian Peterson (2004), "Racial and Economic Factors in Attitudes toward Migration", Center for Research and Analysis of Migration, Londres (Enero).
- Delanty, Gerard y Krishan Kuman (eds.) (2006), *The Sage Handbook of Nations and Nationalism*, Londres: Sage Publications.
- Esses, Victoria M., Lynne M. Jackson y Tamara L. Armstrong (1998), "Intergroup Competition and Attitudes toward Immigrants and Immigration: An Instrumental Model of group Conflict", *Journal of Social Issues* (Invierno).
- Firedberg, Rachel M. y Jennifer Hunt (1995), "The Impact of Immigrants on Host Country Wages, Employment and Growth", *The Journal of Economic Perspectives*, Vol 9, No. 2 (Primavera), pp. 23- 44.
- Gang, Ira N. (1994), "Unemployment and attitudes towards foreigners in te Euopean Union". *Unemployment and attitudes towards foreigners in Germany*, Gunter Steinman y Ralf Ulrich (eds.), Physica Verlag.
- Gellner, Ernest (1983), *Nations and Nationalism*, Nueva York: Cornell University Press.
- Hainmueller, Jenz y Michael J. Hiscox (2005), "Educated Preferences : Explaining Attitudes Towards Immigration in Europe", Harvard Working Papers (Diciembre) <http://ideas.repec.org/p/wpa/wuwpot/0505013.html>
- Hobsbawm, E.J. (1995), *Nations and Nationalism since 1780: Programme, Myth, Reality*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Huntington, Samuel P. (2004), *Who Are We?: The Challenges to America's National Identity*, Nueva York: Simon & Schuster.

- Miller, Mark J. (1995), "Muslim Immigration to Europe", University of Delaware (Octubre), [http://www.udel.edu/poscir/mjmilller/MuslimImmigrationtoEurope\(Minaret\)-1.htm](http://www.udel.edu/poscir/mjmilller/MuslimImmigrationtoEurope(Minaret)-1.htm)
- Power, Jonathan (1975), "Europe's army of immigrants", *International Affairs*, Vol. 51, Nr. 3 (Julio), pp. 372- 386.
- Quillian, Lincoln (1995), "Prejudice as a Response to Perceived Group Threat: Population Composition and Antiimmigrant and Racial Prejudice in Europe", *American Sociological Review*, Vol. 60, No. 4 (Agosto), pp- 586- 611.
- Ritchey, P. Neal (1976), "Explanations on Migration", *Annual Review of Sociology*, Vol. 2., pp. 363-404.
- Sandell, Richard (2006), "¿Saltaron o les empujaron? El aumento de la Inmigración Subsahariana", Real Instituto Elcano (Enero).
- Simon, Rita J. y James P. Lynch (1999), "A Comparative Assessment on Public Opinion toward Immigrants and Immigration policies", *International Migration Review*, Vol. 33, No. 2 (Verano), pp. 455- 467.
- Smith, Anthony D. (1991), *National Identity*, Penguin Books, Harmondsworth, Middlesex, Inglaterra.
- Tucci, Ingrid (2005), "Explaining Attitudes Towards Immigration: New Pieces to the Puzzle", Documento de trabajo del Deutsches Institut für Wirtschaftsforschung, Berlin (Abril).
- Werner, Heinz, "Wirtschaftliche Integration und Arbeitskräftewanderung in der EU", *Aus Politik und Zeitgeschichte*.
- Wessels, Wolfgang (2005), *Taschenbuch der Europäischen Integration*, Nomos Verlag, Baden- Baden, Alemania (Noviembre).